

CRISOL

Esther Montellano

crisol

Es complicado explicar lo contradictorio, lo que quizás, no se pueda verbalizar. Y es en esa dualidad donde creo que se encuentra este proyecto. Una doble vía con infinitas ramificaciones.

Abrirse a la vida, inevitablemente, lleva intrínseco un tránsito personal que subyace en las imágenes.

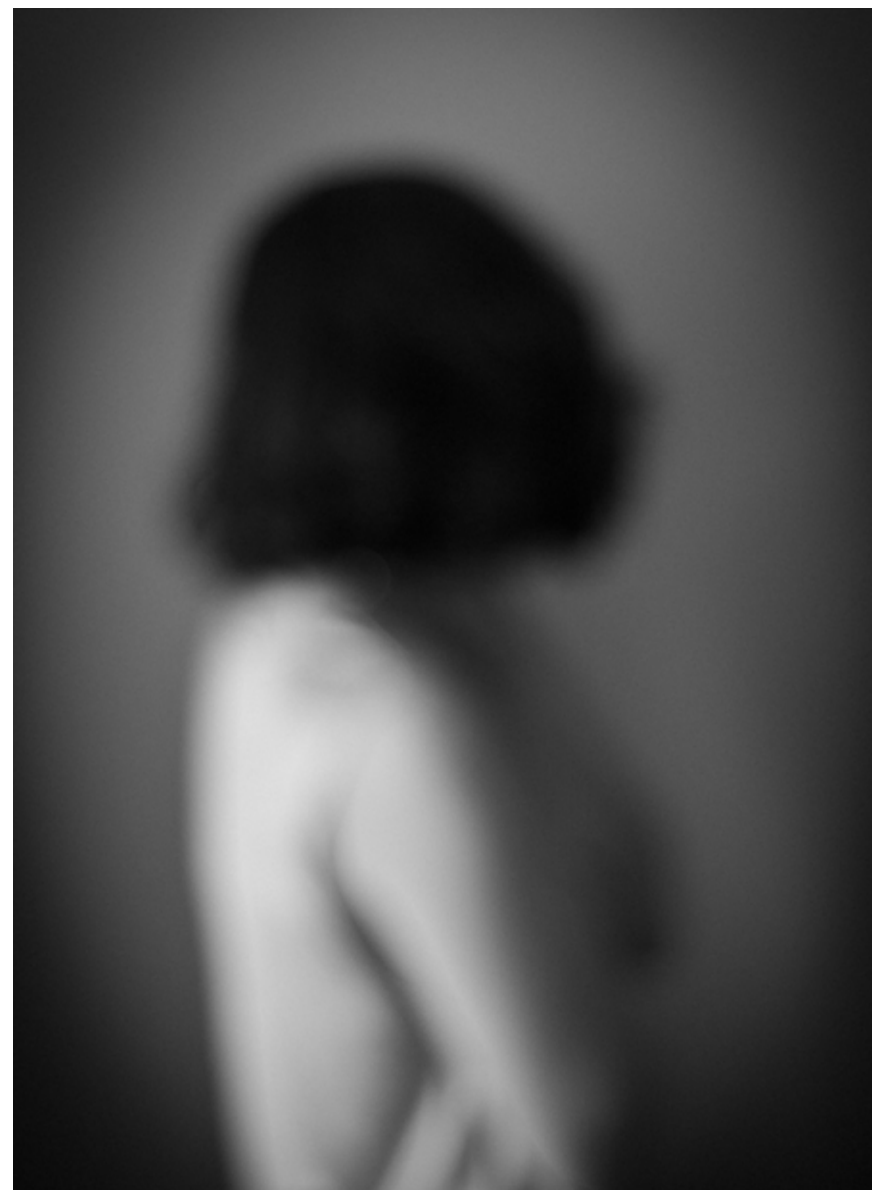
Crisol nace y se transforma a la par que lo he hecho yo, a causa de los destellos y las sombras, tanto internas como externas.

El afán de buscar(se) y definir(se) se extingue en una especie de meta dualidad del re-velarse; como el miedo y la valentía, como la alegría y la tristeza, como el amor y el dolor.

La distancia más corta entre dos puntos es, en realidad, una línea curva llamada geodésica.

¿Y qué diferencia a una línea recta de una curva?

El latido.









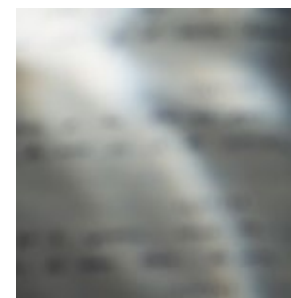






















Anhelo Pasaje Interior Introspección Apariencia Crisol

Timidez Umbral Intento Emociones

Carácter Desconfianza Sagaz Nerviosismo Brillo Honestidad

Dragón Constancia Vuelo Resiliencia Paz Vivacidad Nostalgia Luz

Empatía Demonios Espiritu Nobleza

Miedo Transparencia Ironía Límite Superación

Liberación Confianza Gratitude Sentimiento Dispersión Olvido

Comprensión Picardía Valentía Observación Verdad

Calma Confusión Bondad Humor



Agradecimientos

“La vida es un viaje con destino a casa”, leí alguna vez. Porque se puede desprender el espacio, pero no los sentimientos del tiempo. Lo que está en tu historia, está en ti, y ya es una parte de quien eres. Aquello que guardas bajo la piel siempre será tu compañero de viaje. Sólo hay que seguir, continuar dando las gracias. Avanzar con el amor bajo el brazo o, mejor aún, llevarlo por bandera.

Quien nos iba a decir que entender el verdadero significado de la fotografía era también abrirse a la vida de par en par. Compartir. Sentir. Más que cariño.

Hoy comprendo que no nos vamos, hemos llegado. La joya de la memoria y el ajuar del tiempo, los abrazos con o sin brazos siempre serán un lugar seguro al que volver. Habéis sido mi lugar seguro. Refugios de recuerdos. Cuántos hemos fabricado entre estas cuatro paredes.

Y sé que siempre que me sienta triste pensaré en ese circuitito de luz que era nuestra guarida alrededor de la ilusión. En las imágenes que nos ayudaron a crecer poco a poco, quizás sin darnos cuenta, y a las que nosotr@s, les dimos voz, entre tod@s “bebiendo junto a la charca” (cómo en aquel texto de Ursula K. Le Guin que Silvia nos leyó en voz alta en clase).

No estoy triste, estoy “contriste”, porque sé que el final es sólo el principio. Que con vosotr@s nada se acaba, sino que todo acaba de empezar. Que ya he atravesado el umbral de mis raíces y lo que sigue es un camino infalible cómo nos explicó Sara. Todo está claro. “Me abro al cierre” (a Marina le encantará esta frase de Harry Potter).

Si me detengo a pensar, recuerdo la primera vez que escuchamos en clase las palabras “proyecto personal” y uno de sus objetivos: “tiene que moveros algo por dentro”. Creo que lo hemos conseguido. Nuestros proyectos ya estaban hablando, sólo nos quedaba aprender a escuchar, a mirar bien. Y no, claro que no podemos parar, porque el engranaje ya está en marcha.

Quien me iba a decir a mí, quien nos iba a decir a tod@s nosotr@s que pudiendo estar en cualquier otra parte, acabaríamos aquí. La vida nos filtró como un embudo (y esto no es obra de Ps).

Ondas atrayentes en Ondas Formación. ¿Por qué sincronicidad vamos ya? Perdí la cuenta. A un sólo click de algo tan diferente, de infinitas posibilidades. Nos encontramos. Confesaré que cada día pasado me enriquecía y me dolía a partes iguales, porque el tiempo se agota y hay que aprender a desprenderse, a dejar ir. Fluir en el cambio sin olvidar lo aprendido y sentido.

A veces me quedo en silencio en nuestras conversaciones mientras observo, y pienso: “qué suerte”. Me enseñastéis que no se puede dejar de confiar en la vida.

Ahora sé que cada vez que saque la cámara y haga fotos me acordaré de tod@s vosotr@s y de esta experiencia. Vais a estar en mí de aquí en adelante. En la belleza de fabricar nuevos recuerdos mientras los que ya tienes los sostienen y los impulsan. Os leo en mis imágenes, estáis en ellas, porque estáis en mí.

Hoy las mariposas las llevo en el estómago y en el pecho...

Por mi parte, compañer@s, sólo me queda deciros que os quiero. No os olvidaré. Habéis sido, sois y siempre seréis l@s mejor@s. Y Silvia la mejor profesora que he tenido nunca. Gracias por tu mirada y tu corazón.

Nada se pierde, todo se transforma (Jorge Drexler)

Mantened el ojo en el visor, quizás, estoy segura, de que ahí estaremos, nos veremos, y nos encontraremos siempre. En la luz.

Gracias por estar, pero sobre todo, gracias por ser.